



**¿DÓNDE
ESTÁN
LAS
CAUSAS?**

BUSCANDO LAS LLAVES
DE LA PUERTA

*"...no se trata de explicar el mundo
sino de construir otro que nos guste más"*

Oscar Varsavsky
Estilos Tecnológicos

La idea de causalidad es bastante intuitiva. Todos buscamos explicar diversos fenómenos que percibimos (vemos, tocamos, olemos, escuchamos o saboreamos) a partir de la búsqueda de causas. En estas breves líneas intentaremos presentarles nuestra manera de mirar la salud de la población y su relación con el ambiente:

¿cuáles son las posibles explicaciones?,

¿Cuáles son las causas de lo que denominaremos determinaciones sociales? Se trata de responder a la pregunta: ¿por qué algunas personas enferman y otras no?

Pero primero sería útil preguntarnos

¿Para qué conocer?

Las preguntas suelen ser el punto de partida en la búsqueda de las explicaciones.

Pero no todos ni en todo momento estamos en condiciones de hacernos buenas preguntas. La cultura permite compartir y convivir con otras personas nuestra vida cotidiana evitando sobresaltos o imprevistos. Por ejemplo, puedo sacar de mi casa la basura y dejarla en el contenedor porque sé que pasará el basurero a recogerla aunque no conozca quién sea esa persona. Pero también sucede que esa previsibilidad de la rutina diaria a veces nos adormece, como cuando terminamos aceptando que alguien tire envoltorios de caramelos o envases de gaseosas en la calle, o no recoja los desechos de sus perros en la vereda. A veces, terminamos aceptando lo que está mal, incluso, lo que está prohibido, lo que violenta alguna norma de convivencia, por el simple hecho de que *"ya no nos sorprende"*.

Las preguntas surgen cuando al encontrarnos en la escuela o en el barrio, comenzamos a mirar el mundo que nos rodea con cierto inconformismo, rompiendo el confort del *"es lo que hay"*, o *"siempre se hizo así"*.

Las preguntas pueden surgir cuando algo no termina de gustarnos y somos capaces de decirlo o cuando queremos saber algo más sobre las cosas que nos rodean.

Entonces podemos preguntarnos:

¿Por qué las cosas son como son y no de otra manera? ¿Por qué vivimos como vivimos? ¿Por qué hay trabajadores/as que mueren por accidentes en el trabajo? ¿Cuáles son las razones que llevan a una empresa a no realizar el tratamiento de efluentes? ¿Cómo es posible que un río se contamine a la vista de todo el pueblo o la ciudad? ¿Por qué continúa creciendo el basurero a cielo abierto?

Lo previsible nos permite compartir la vida cotidiana con otras personas pero también, por rutinario, puede adormecernos. A veces, aceptamos situaciones que violentan nuestra convivencia e inclusive transgredimos una prohibición, sólo porque la situación dejó de sorprendernos.

Preguntas que surgen de un primer extrañamiento de nosotros mismos. Aquello que nos parece injusto, peligroso, opresivo, violento, irrumpe en nuestra mirada y plantea sus interrogantes.

Son estas preguntas las que nos mueven a conocer. Y en este conocer modificamos las cosas, el mundo que nos rodea y a nosotros/as mismos/as. Así vamos **"construyendo un mundo que nos guste más"**.

Ese es, o debería ser, el para qué de nuestra voluntad por conocer, por explicar el mundo que nos rodea.

En este sentido, la ciencia también realiza sus desarrollos que resultan imprescindibles. Por ejemplo, en el terreno de las enfermedades, la ciencia ha contribuido al conocimiento de las causas de algunos procesos cancerosos, o el desarrollo para el tratamiento del SIDA. Así y todo, sus descubrimientos e innovaciones científico-tecnológicas pueden transformarse en aportes para el bienestar de la población o pueden impactar de manera negativa sobre la salud y el medio ambiente, como el desarrollo de productos químicos como agrotóxicos para la producción agropecuaria con consecuencias nefastas para la salud de las comunidades.

"construyendo un mundo que nos guste más"

El para qué conocer, pues, tiene que orientarse hacia la resolución de las necesidades y problemas del pueblo. Y por lo tanto, una ciencia y desarrollo tecnológico con valor social, deberá tener una relación con la comunidad en la que se inserta, donde la existencia de un control social y participativo, permita discutir los objetivos, temas e implicancias del propio desarrollo del conocimiento. Allí cada uno de nosotros/as y todos/as juntos/as podremos definir necesidades, problemas y posibles soluciones, porque se trata de construir un lugar en el cual merecemos vivir.

¿QUÉ CONOCER?

Respecto a la salud de las poblaciones podemos intentar explicar porqué muchas personas que comparten una misma características (trabajo, vivienda, poder económico, educación, etc.) se enferman, mientras que otras personas con otras características (otro tipo de trabajo, vivienda diferentes, distintos niveles económicos y educativos) no se enferman.

Aquí estaríamos intentando explicar el proceso de la salud-enfermedad entre grupos de personas. Precisamente **la salud colectiva es el estudio de los procesos de salud-enfermedad de las poblaciones, es decir de los grupos de personas y no de cada individuo aislado.**

Al estudiar desde la salud colectiva las causas que buscamos las denominamos **determinaciones sociales.**

¿POR QUÉ?

En procesos como el de salud-enfermedad no existe una única causa que lo explique todo, las causas son muchas, diversas y además se relacionan entre sí. Hablamos de determinaciones sociales para aludir a todas aquellas características y procesos de las poblaciones como ser la vivienda, la condición socioeconómica, la cultura, la educación, etc. que pueden influir en los procesos de salud de las poblaciones.

¿CÓMO CONOCER?

Por último nos queda un problema: si la salud colectiva es consecuencia de condiciones generales socioeconómicas, culturales y de ambiente (educación, trabajo, desempleo, agua y saneamiento, vivienda, sistemas sanitarios, etc.), pero también está vinculada a las relaciones interpersonales y a las condiciones de vida individual (edad, sexo, consumos, apoyo social, etc.),

¿CÓMO PUEDO HACER PARA CONOCER Y EXPLICAR ESAS RELACIONES?

Es decir, cómo hacemos para abordar un problema complejo, donde, por una parte, se combinan "*causas*" de niveles individual, intermedio y macrosocial y, por otra parte, explicaciones de características distintas debido a que intervienen procesos celulares, biológicos, ecológicos, culturales, económicos y políticos.



Photo by Unsplash

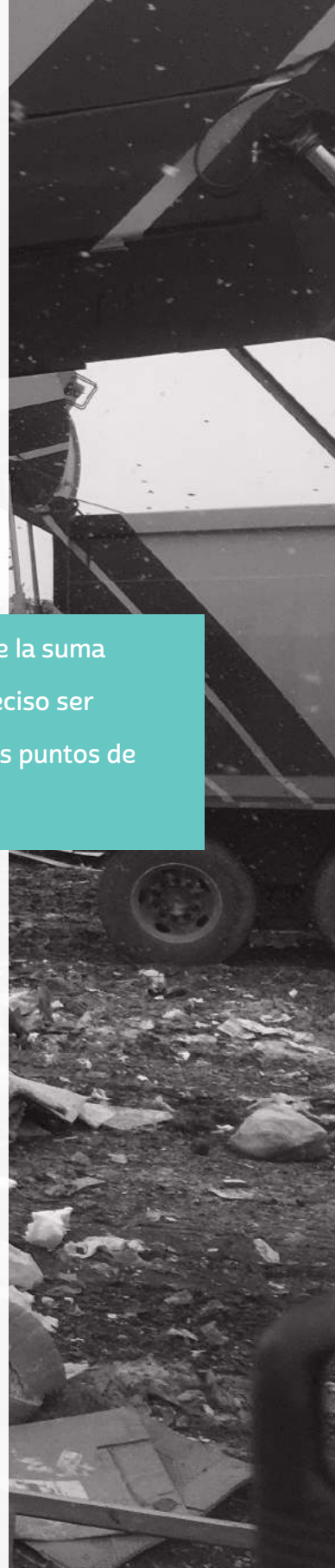
Para entender realidades complejas necesitamos de múltiples saberes, no es suficiente el saber de una sola disciplina, necesitamos interdisciplinaridad: de la biología para explicar los procesos al interior de los cuerpos, de la medicina que pueda explicar las manifestaciones clínicas, de la ecología para interrelacionar el comportamiento de los individuos y de las poblaciones con su hábitat y con otras especies, de la antropología para comprender la cultura y el universo simbólico que enlaza los individuos entre sí, de la sociología, economía y las ciencias políticas para comprender las regulaciones, instituciones y estructuras económicas, en definitiva, de las relaciones de poder que organizan el todo que denominamos sociedad. Pero la interdisciplinaridad es muy difícil, porque no se trata de sumar un médico, más un ambientalista y así sucesivamente hasta el final; sino que se trata de escucharse mutuamente, ser capaces de modificar su punto de vista y resignar el lugar de autoridad de su propio saber.

La interdisciplinaridad es muy difícil, porque no se trata de la suma de conocimientos sino de su combinación. Para ello es preciso ser capaces de escucharse mutuamente, modificar los propios puntos de vista para enriquecerlos con los de los otros.

Y por último, pero sin dudas lo más importante: el saber social.

El que no es sistemático sino espontáneo, el que se fundamente en la experiencia de vida y no en el experimento de laboratorio, el que surge de las percepciones, de las preguntas que nos hacemos más que de las respuestas, ese saber tuyo y nuestro, el de los vecinos/as y el de los/as trabajadores/as. Ese saber que sirve para controlar los objetivos y las implicancias del conocimiento científico y que al mismo tiempo contribuye a buscar soluciones a los problemas y necesidades del pueblo.

En definitiva, se trata de responder para qué, qué y porqué queremos conocer y cómo articularemos el conjunto de saberes sociales y disciplinares para dar una posible respuesta a estas preguntas. Del conjunto de saberes es posible que nos aproximemos a la verdad; aquella que nos permita entendernos para construir ese mundo que nos gusta más.





¿DÓNDE ESTÁN LAS CAUSAS?
BUSCANDO LAS LLAVES DE LA PUERTA

AUTORAS/ES:
Marcelo Amable
Rocío González Francese
Sabrina Logiovine
Luciana Reif

EMAIL:
gesal@undav.edu.ar

Anexo:

Sugerencias metodológicas para el docente

- 1** Sugiera a los alumnos que se separen en sub-grupos de no más de 5 integrantes, y distribuya un ejemplar/fotocopia del texto a cada grupo.
Proponga su lectura completa, charla e intercambio, e indique que un integrante tome nota de lo conversado de forma libre.
- 2** Haga una puesta en común de lo producido por los subgrupos.
- 3** Sugiera a los integrantes que al interior de los subgrupos hagan un breve intercambio acerca de problemas sociales, —es decir que involucren a alguna comunidad grande o pequeña: su escuela, su barrio o ciudad— , que les parezca que se ha vuelto invisible, producto de la costumbre.
Cada grupo elegirá uno de los problemas planteados y lo escribirá en un papel.
A partir de allí, cada integrante elegirá un rol para su análisis. Los roles pueden ser: Médico hospitalario, Intendente, trabajador, estudiante, abogado.
El objetivo es que dejen planteadas preguntas que habiliten pensamientos, sin importar las respuestas. Un integrante del grupo tomará nota de lo producido.
- 4** Cada grupo expondrá en el grupo general lo producido.
- 5** Cierre la clase con un intercambio grupal. Evacúe dudas y recoja propuestas, ideas y comentarios de los alumnos en general.